**PARA EL FIN DE SEMANA DEL 8 Y 9 DE FEBRERO DE 2025**

Quinto domingo del tiempo ordinario

**Lectura del Evangelio**

Lucas 5, 1-11

Aconteció que mientras la multitud se agolpaba sobre Él para oír la

palabra de Dios, estando Jesús junto al lago de Genesaret,

vio dos barcas que estaban a la orilla del lago, pero los pescadores habían

bajado de ellas y lavaban las redes. 

Subiendo a una de las barcas, que era de Simón,

pidió que se separara un poco de tierra; y sentándose,

enseñaba a las multitudes desde la barca. 

Al terminar de hablar, dijo a Simón: “Sal a la parte

más profunda, y echen sus redes para pescar”. 

Simón Le contestó: “Maestro, hemos estado trabajando toda la noche y

no hemos pescado nada, pero porque Tú lo pides (a Tu palabra), echaré las redes”. 

Cuando lo hicieron, encerraron una gran cantidad de peces,

de modo que sus redes se rompían. 

Entonces hicieron señas a sus compañeros que estaban en la otra barca para que vinieran

a ayudarlos. Y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera,

que se hundían. 

Al ver esto, Simón Pedro cayó a los pies de Jesús,

diciendo: “¡Apártate de mí, Señor, pues soy hombre pecador!”. 

Porque el asombro se había apoderado de él y de todos sus compañeros,

por la gran pesca que habían hecho; 

y lo mismo les sucedió también a Jacobo (Santiago) y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran

socios de Simón. Y Jesús dijo a Simón: “No temas; desde

ahora serás pescador de hombres”.

Y después de traer las barcas a tierra, dejándolo todo,

siguieron a Jesús.

**Intercesión**

Que podamos buscar llevar la generosidad de Cristo a los necesitados a través del apoyo en oración a la Campaña para los Ministerios Católicos.

**Texto para el anuncio en el boletín**

Confiar en Dios puede ser difícil. *Decimos* que confiamos en que Dios proveerá, en que tiene un plan para nosotros, en que nos sanará, en que nos ama sin importar lo que pase, etc. Aun así, rendirse a la voluntad de Dios y confiar, como nos recuerda San Francisco de Sales, en que Él “… nos protegerá del sufrimiento o nos dará fuerzas para soportarlo” es más fácil de decir que de hacer. La autosuficiencia, al parecer, es parte de nuestra naturaleza.

Pero mire lo que sucede cuando confiamos en los caminos de Dios. Al igual que las redes de Simón Pedro, que estaban tan llenas de peces que comenzaban a romperse, nuestra vida produce una plenitud increíble cuando confiamos en Dios. Quizás esta plenitud no siempre tome la forma que deseamos, pero siempre será lo que necesitemos. Una y otra vez experimentamos el amor infinito de Dios, pero el miedo nos hace volver al hábito de confiar en nuestros propios esfuerzos. Tenemos miedo de entregarnos al Señor aunque Él nos diga repetidamente: “No tengan miedo”.

Incluso en nuestras propias flaquezas, podemos ayudar a otros a experimentar la gracia de Dios, y podemos experimentarla nosotros mismos. Al apoyar a la Campaña para los Ministerios Católicos, podemos llevar este sentimiento de abundancia a aquellos que necesitan conocer el amor de Dios por sí mismos.

**Texto para el anuncio en el púlpito**

Jesús era hijo de un carpintero. Eligió a Simón Pedro, un hombre confeso “pecador” y humilde pescador, como su discípulo. Santiago y Juan, también pescadores, estuvieron entre los primeros discípulos de Cristo, al igual que Mateo, un recaudador de impuestos y, por lo tanto, visto con desconfianza. Jesús no llenó sus filas con los poderosos y venerados. Llamó a las personas comunes e imperfectas a seguirlo. Y lo sigue haciendo hoy en día. Él confía su ministerio a personas imperfectas y comunes como nosotros.

¿Cómo vivimos la invitación de Jesús: “vengan en pos de Mí, y Yo los haré pescadores de hombres”? (Mateo 4, 19). Debemos estar dispuestos a compartir el mensaje de Jesús con quienes nos rodean. Debemos demostrar el amor de Cristo a través del servicio. Y, si es posible, debemos apoyar a los ministerios y a los programas a que hagan tangible las buenas noticias que Jesús proclamó. Cuando contribuimos a la Campaña para los Ministerios Católicos, estamos diciendo “sí” al llamado de Jesús a echar nuestras redes al agua “para ser pescadores de hombres” en Su nombre.

**Publicación y contenido para las redes sociales**

Foto: Barco de pesca en el agua que refleja la luz

Encabezado: “No temas”, Lucas 5, 10

Texto: Jesús siempre nos proveerá lo que necesitamos; solo debemos confiar en Él. A través la Campaña para los Ministerios Católicos, podemos compartir nuestra buena fortuna con los demás.